

Echar mano de la vida eterna

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Timoteo 6:11-21

Echar mano de la vida eterna

¡“Mas tú...”! El hombre de Dios –y cada hijo de Dios– debe andar sin cesar contra corriente aquí abajo. **Huye** de lo que el mundo ama y busca: el dinero y las cosas que se pueden adquirir con él (v. 10). **Sigue** lo que agrada al Señor: justicia, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre (v. 11). **Aguarda** Su aparición, ese tiempo en que todo será manifestado (v. 14).

El apóstol no confunde a los que **son** ricos (v. 17) con los que **quieren enriquecerse** (v. 9). Mas proyecta sobre los bienes de “este siglo” la luz de la eternidad. El objeto de nuestra confianza no está en los dones, sino en **Aquel** que los da; la **verdadera** ganancia es la piedad; las **verdaderas** riquezas son las buenas obras (v. 18); el **verdadero** tesoro es un buen fundamento para el porvenir (v. 19). Sí, sepamos discernir y echar mano “de la vida que lo es en verdad” (V. M.).

Huye, sigue, pelea, echa mano, son las exhortaciones que hemos hallado en nuestra lectura (v. 11-12). El versículo 20 contiene un último imperativo particularmente solemne: “Oh Timoteo, **guarda** lo que se te ha encomendado” (véase también el v. 14; 2 Timoteo 1:14). Tal es la exhortación final, e invitamos a cada uno de nuestros lectores a reemplazar el nombre de Timoteo **por el suyo propio**.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"